

Un psicópata entre oraciones

La gente se enamoraba de ella por su perfecta tez pálida, sus labios carnosos de color sangre, por sus ojos profundamente celestes o por su cabello fino y oscuro. Pero ningún motivo de estos era la realidad por la que me había prendado de ella.

Sus historias, las palabras punzantes que conformaban su mente eran motivo suficiente para que cayese rendido.

Las había escuchado en diferentes situaciones: ella encabezando un concurso de escritura de terror, dirigiendo algunas presentaciones de Halloween, exponiendo en clase.... pero, para mí, eso no era suficiente.

Eso es lo que me llevó a arrebatarse su cuaderno en un descuido. Necesitaba más de su mente para saciarme. Quizás fue mi profunda admiración lo que me llevó a seguir las instrucciones que me encontré dentro de esa libreta con una letra elegantemente estilizada: "te veo en el cobertizo de la escuela después de las 11pm".

Tenía que ser para mí, ella me estaba citando a mí. Mis sentidos estaban nublados por la emoción del momento. No pensé en posibles consecuencias, de verdad que no lo hice. Quizás fue mi profundo enamoramiento lo que no me hizo dudar ni un segundo.

Quizás fue por eso que cuando la vi acercarse al punto de encuentro con las manos en la espalda, no hice nada. Quizás fue por eso que cuando me hizo entrar al cobertizo, la obedecí. Y quizás fue por eso que, cuando se abalanzó sobre mí con las pupilas completamente dilatadas, no me resistí.

Sentí una puñalada, una tras otra. Sentí cómo todas mis articulaciones eran retorcidas. Sentí cómo me despojaban de partes de mi cuerpo sin piedad, cómo su risa llenaba todo el cuarto. Por algún motivo, ese sonido prevaleció ante el resto.

Reí con ella, supongo que era el éxtasis de mi cuerpo el motivo por el que todavía no había muerto. Me sentía como en una de sus historias, esto era un sueño para mí. Esperaba que cuando encontrasen mi cadáver, estuviese sonriendo.

Sin embargo, la sonrisa de ella se fue desvaneciendo poco a poco, siendo sustituida por una expresión de disgusto, disgusto dirigido a mí.

Escuché unas últimas palabras salir de sus labios antes de clavarme sus uñas en los ojos y acabar definitivamente con mi vida.

- Eres un psicópata.

Paula Hernández Morales 4B ESO